

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 3. 30 de junio 1984

NUMERO DOBLE

El presente número de la "Mujer Barbuda", correspondiente al tercero de los publicados, llega al lector con doble número de páginas, en compensación, dado que la pasada semana —como se recordará— no se incluía este suplemento literario en las páginas normales de LA VOZ del Tajo, por la festividad del Corpus y numerosos festejos celebrados en la capital.

SUMARIO

Entrevista con José Raúl Díaz Viera (Página I)
Fuga de memoria interpretada al saxofón, por Jesús Pino (Página II)
El hombre sin alternativa, por Leopoldo de Luis (Página II)
Las cantigas de Alfonso X el Sabio, por Antonio Celada (Página III)
La capital del dolor, por Elías Jaramillo (Página III)
Los folletines de La Voz del Tajo (Página IV)
Poema inédito de Gloria Fuertes (Página IV)
Seis "poetas toledanos vivos" más (Página V)
17 Ego-aforismos (Página VI)
Paco Leal y el reflejo en las copas de mosto (Página VI)
Poemas visuales de Sergio Altafini y Antonio Gómez (Página VII)
"Toledo", de Jacques Bidonne (Página VIII)

José Raúl Díaz Viera, poeta canario

La poesía camina por la calle

A José Raúl Díaz le puedes encontrar por cualquiera de las ferias del libro que se celebran a lo largo de la geografía española, y en un momento estás hablando con él y su gran humanidad que te envuelve con la cadencia del mar. Es canario, de las Palmas, aunque lleva en la península más de 16 años, pero siempre ha mantenido su cordón sentimental amarrado a sus recuerdos infantiles, de mar y palmeras. Actor, poeta, pintor, músico y un sinfín de cosas más, "quizás sea también pintor —dice de sí mismo en uno de sus poemas—, pero él se da entender que no lo es, aunque en el fondo es músico, pintor y poeta". Como actor ha intervenido en las películas *Flor de otoño*, *Las truchas* y *La Coquito*, y ha interpretado música con los grupos *Junk* y *Apocalipsis*. Ha expuesto sus cuadros en el pub *Tabanco* de Madrid y en la librería *Demos* de Getafe, aunque estas actividades, en las que se considera un artista, las tiene en la actualidad prácticamente olvidadas. José Raúl financia personalmente la impresión de sus obras que luego venderá por la calle, "que es el medio ideal de comunicación con la gente" —afirma—, entre las que destacan las siguientes: **Mi alma canche entre los surcos del destino**, **Primavera rociando**, **Surcos**, **Destino**, **Brisa**, **Margarita Rosa**, etc. José Raúl ha escrito sobre el mar, que está muy entroncado en su poesía, "es como una sonrisa que llena cualquier corazón, y las olas son los labios".

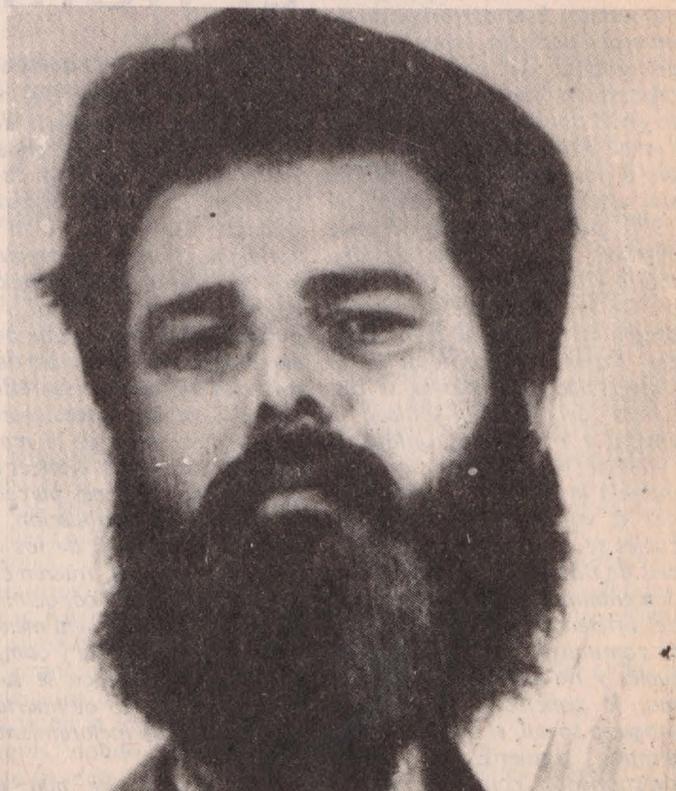
LA VOZ DEL TAJO: ¿Qué relación mantienes con tu tierra canaria?

JOSE R. DIEZ VIERA: Una chica que me trae loco, Margari-

ta Rosa, y que es la musa principal de mis poesías. Recuerdo las palmeras cuando corría el barranco de Aguiniguada, que ya no corre, y mis cacerías infanti-

les de lagartos. Recuerdo el sabor de la trebolina (jugo del trébol).

(Pasa a la página VIII)



Toca otra vez, viejo perdedor

Fuga de memoria interpretada al saxofón

Vamos, vamos, acelera. Ca rre-tera-de-Madrid-a-Toledo-Escuela-de-Caza-Taludes-cuajados-de-altas-hierbas-Arboles-de-pan-y-queso-Taller-Mecánico-Carrascoso-Pinares-Campo-verde-Flores-amarillas-blancas-azules-Rojas-amapolas. Pueden llover. Esos nubarrones amenazan lluvia. Cementerios-Consuma-productos-de-Castilla-La-Mancha-Semáforo. Sigo recto o a la derecha. Sigo recto. Tengo poco tiempo. Restaurante-siglo-XIX. Me van a cerrar. Menos mal que se abrió el disco. Verde-Guardia-Puerta de Visagra-Hotel-Cardenal-Rotonda-motoristas-Paseo-de-Recaredo-Autocares-Puerta-del-Cambrón-Autocares-Debieran, prohibir, estos, aparcamientos, Ciegán, la, vista, del, Puente, de, San, Martín-Otseín-Arboles-¡Hermosa-higuera!. ¿Y ahora, qué? Señora, deje de mir si le han arañado el parachoques. Suba y arranque. Vamos, venga, venga-¡Por-qué-consentirán-que-los-coches-aparquen-a-los-lados-de-la-calle?-¡Qué-cantidad-de-gente!-Parece-una-boda-Esta-esquina-es-peligrosa-Nada,-que-no-se-apartan-Santa-María-La-Blanca-Maternidad-Paseo-del-Tránsito-Coches-Oficiales-Alguno-visita-importante-Va-a-torcer-a-la-derecha-No-¡Para-qué-coño-enciende-el-intermitente?-¡qué-hace?-Vamos-sube-Se-le-ha-caldado-Paseo de San Cristóbal-Allí hay un hueco.

Paseo de San Cristóbal. Calle Taller del Moro. Grupo de turistas nacionales! ¡Mazapán de Toledo! Boutique del dulce- ¿A quién llama esa niña? Esquina.

Plaza del Salvador. Automóviles. Colegio Sadel. Calle de la Trinidad. Urbana V. Buenos días. Mostrador. Dos cosas. Remitir un talón a Prensa Científica. Ese otro señor. Bien. Gracias. Buenos días. Este talón y este aviso de cobro. Un momento. Eche la carta. En la oficina de recaudación. Sé donde está. Adiós. Gracias. Adiós. Calle de la Trinidad. Hola ¿qué hay? Grupo de alumnas sentadas en el poyo de una puerta. Calle de Jesús y María. Un cura. Plaza del Padre Juan de Mariana. Automóviles. Torre de la catedral. Calle de Alfonso X. Un sello para esta carta. Adiós. Calle de Alfonso X. Plaza de San Vicente. Automóviles. Número 4. Mesas con mantel rojo. Escaleras de madera. Oficinas. Ventanilla. Buenos días. Este recibo. Sí. Tiene recargo. Vaya por Dios. 1235 pts. Le firmo un cheque. Otro recibo de un simca 1.200. No. Quizás en el Ayuntamiento. Bien. Gracias. Adiós. Adiós buenos días. Plaza de San Vicente. ¿La calle del Instituto? Detrás del Palacio de Lorenzana. Gracias. Calle del Instituto. Un portal. Otro portal. ¿Cual será? Por favor, ¿el Colegio de Doctores y Licenciados? A la vuelta. Ah, no sabía que la calle continuara. Sólo abren llas tardes. Bueno. Adiós y gracias. Pasadizo. Humedad. Plaza de San Vicente. Calle de Alfileritos. Excursión de jóvenes. Coche parado. Señora santiguándose al salir de un portal. ¿Qué hay? De bancos. Y yo. Voy a ver a mi madre. Bien. Adiós. Calle Cárdenas. Calle Nueva. No puede seguir. Es dirección prohibida. O vuelve o

le multo. Banco Hispano Americano. Buenos días. Talonario de Gasolina. Ese señor le atiende. Gracias. Buenos días. ¿Matrícula? No recuerdo con seguridad. Rellénelo y me lo envía. Gracias. Adiós. Adiós. Calle Nueva. Calle del Comercio. Esquina.

Calle del Comercio. Gente. Imprinta Serrano. Gente. Libería. Escaparate. No está mi libro. El Escarabajo de Mújica Lainez. ¡Hermosa expresión de orfebrería literaria. Gente! Calle de Ohio. Gente. Coche entre la multitud. Gente. ¿Qué habrá ahí? Gente. Un viejo. Toca un saxofón. Antigua melodía melancólica. Saxofón negro. Lata suspendida de la bocacha grande del saxofón. Viejo sin afeitar. Sonido ancho y oradado longitudinalmente. Gente. Golpe. ¡Ay!.

Sigo cayendo entre una niebla blanquecina y blanda. Giro y giro sin vértigo. Consciente. Horizontal me hundo sin conocer el fin de mi viaje. Los flecos de la niebla se arrollan y distienden a mi paso. Caigo. Serenamente la ingravidez me arrastra. De repente una herrumbre metálica desposita en la palma de mi mano la solidez rugosa de una aldaba. Gigantesca, la Puerta de Bisagra detiene mi hundimiento. Tres golpes. Un mancebo robusto, hermoso, de ambiguo rostro y rubia cabellera, con manto azul y brazos descubiertos mueve la hoja, sin esfuerzo alguno, mientras los goznes crujen.

Sin levantar la vista de la tierra expongo mi razón:

—Tu Amo y mi amo han

convenido

Y él, con voz acaudalada:

—Mi Amo ha convenido.

Turbado por la unanimidad de su criterio:

—Se ha convenido. Yo soy el verdugo.

Cedió su cuerpo y liberó la entrada. Cruzé hacia el destino; arropado en la túnica, el minúsculo arcón de ágata rosa. Quemaban mis espaldas bajo el nitido tuego de los ojos de aquel que vigilaba atentamente.

En una ruin posada acomodé mi estancia. Tres días transcurrieron hasta fijar mi objeto con los detalles previos, minuciosos que al plan se conformaban. Llegó el instante. Derramé en la tarja el morbido volumen del diminuto arcón y esperé. Fue en el octavo día. Se extendió un turbulento pavor de carne ahumada. Corrió la podedumbre de cama a hoguera y balda de precinto en las ventanas. De torre a altar. De grito a pudrimiento. El número adensó su estómago en la muerte.

Había ejecutado mi destino.

Al decimonoveno día regresé ante la puerta. El bello cancerbero alzaba hacia lo alto una espada de fuego endurecido.

—Mal has cumplido el pacto. Con voz grave y dolida.

—Señor, tal se ha cumplido.

—Viniste a dar la muerte. Pero tan sólo una.

—La muerte es caprichosa.

—La negligencia es culpa.

—Hice la voluntad.

—Tu condena está escrita. Jamás saldrás de esta ciudad.

—¿Jamás? Entonces...



Dibujo de Sanguino

—Condenado a alabar a Aquel a quien usaste para placer de Otro, has de pulir eternamente el filo de las torres que aclaman su presencia. Y tu aliento será, frente a su Gloria, testigo musical de tu torpeza.

Me di la vuelta. Hombre. Tenga cuidado. Vaya golpe. Casi me descalabra. ¿Dónde irá con el paquete?. Gente. Lejos el saxofón. Puesto de Periódicos. El País y el Ya. Adiós. Calle del Comercio. Gente. Cuatro Calles. Adiós. Excursión. Excursión. Subida a la Campana. Gente. Calle de la Trinidad. Cultura. Coches. Plaza de San Salvador. Amador Palacios. Préstame. ¿Vas por la Reconquista? Antes compro el pan. Oye, hay un viejo tocando un saxotón en la calle Ancha. Frente a la Torre de la Catedral. Buen tema. Un pobre demonio condenado a tocar por los siglos de los siglos...

— Jesús PINO
(Licenciado en Ciencias Físicas)

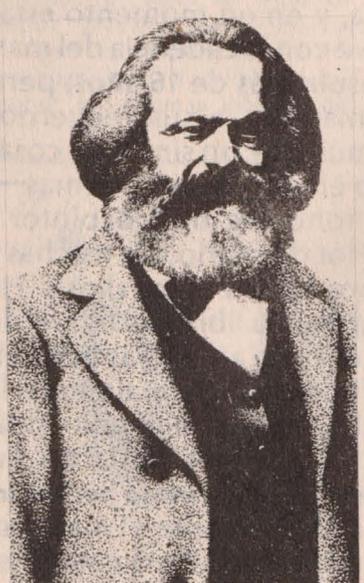
Podemos suponer que, en relación con el resto de la naturaleza, el ser humano constituye una especie de tejido celular hipertrófico, un absceso patológico que escapa al control del organismo entero. Esta perturbación de un orden perfecto, este elemento discordante en un todo bien orquestado, aparece de manifiesto en la obra del filósofo polaco Leszek Kolakowski. Tengo siempre a mano su libro *El hombre sin alternativa*. Se tradujo en 1970 por Andrés P. Sánchez Pascual. No se trata de una teoría sistemática, ni siquiera se mueve en la pura especulación propia de la filosofía como ciencia. Kolakowski, profesor de la Universidad de Varsovia, se distanció del régimen polaco y emigró a los Estados Unidos de América. Por los años cincuenta publicó los ensayos que componen el volumen, algunos de los cuales se motivan en sus disidencias de partido, preocupado fundamentalmente por la relación del intelectual con el movimiento comunista. Los conceptos actuales y no actuales del marxismo, la conciencia moral y el progreso social, el significado del término *izquierda*, son temas cuestionados con voluntad de análisis y, en último término, de

Re-lecturas

El hombre sin alternativa

dilucidación. Pero lo que más me traba con el libro, lo que me lo convierte en compañero de retornos, son sus planteamientos sobre el lugar que ocupa la filosofía en la división social del trabajo y la razón de la vida cotidiana. Hemos de preguntarnos si como consecuencia de adscribir Marx la filosofía a la pugna clasista, habrá que pensar en su desaparición dentro de una sociedad sin clases. Las reflexiones de Kolakowski nos llevan con facilidad y como de la mano a concluir que ni los avances de la ciencia, cada vez más parcelados en áreas de especialización, ni la utópica superación de los antagonismos de clase, traerán consigo la muerte del conocimiento filosófico: siempre será menester una imagen universal y completa del mundo, y nunca se saciará del todo el deseo de libertad ni el propósito de mejoramiento de la vida humana.

Más inquietante aún es la necesidad de poseer un concepto



claro sobre "el sentido de la vida". Nadie se pregunta por el sentido de la vida si no es porque percibe el deseo de modificarla. Es, pues, una pregunta de crisis. Ni para los creyentes ni para los agnósticos está claro ese por qué.

Cuál puede ser el móvil de un ser superior y autosuficiente para lanzarnos al mundo, descartada la tradicional explicación vinculada a su propia gloria, nada plausible puesto que implicaría una conducta no virtuosa. Sólo el no-sentido habrá de ser la respuesta. Quizá haya una finalidad inmanente, un progreso de la historia que avanza en esa dirección. Pero la realidad echa por tierra tan vaga teoría, si pensamos que es difícil admitir con el hombre un progreso de la naturaleza. Al contrario, el paso del hombre altera el ritmo de ésta e incluso aporta una acción destructiva.

Sólo el obrar dirigido a un fin posee sentido, afirma Kolakowski. La historia universal, aunque marche en dirección señalada por sus leyes, no tiende, sin embargo, a un fin determinado de antemano. Lo que tiene sentido no es la historia en cuanto totalidad, sino sólo una dirección en su orientación. La clara

conciencia de esto basta acaso para que cada hombre individual no se sienta como pasajero de un barco a la deriva, pero no nos conserva del sentimiento de la vida individual, la cual, aunque sea entendida como parte de la corriente histórica universal, no por ello obtiene automáticamente un fin propio. El sentido de la vida en cada individuo no es algo que nos viene dado, sino sólo el que cada uno se da a sí mismo. Claro que una nueva interrogación, no menos acuciante, se abre: ¿hasta qué punto es libre esa elección?

Y así continúa este incitador libro en su intento de demostrar que se puede crear en cada individuo un valioso sentimiento de vida llena de sentido, con la colaboración de la actividad espiritual, pero que el área en que ello puede lograrse viene determinada por la situación social concreta.

Es un libro realista y desolador, del que cabe obtener una consecuencia de esperanza difícil. Por eso tengo cierta tendencia de volver a sus páginas. Porque estoy convencido de que la esperanza nunca es fácil.

Leopoldo DE LUIS
(Premio Nacional de Poesía)

Las Cantigas de Alfonso X El Sabio

"Las Cantigas de Alfonso X El Sabio", constituyen un tema de máxima importancia cultural, de tal manera, que "aun cuando España no tuviera otro monumento musical, bastarían las Cantigas de Alfonso X El Sabio para colocarla entre las naciones privilegiadas de la Europa medieval en el aspecto musical y literario".

Ahora bien, una colección tan colosal no se improvisa, supone unos precedentes. Así sabemos que, Alfonso X el Sabio es el que recoge toda una cultura musical y literaria de más de cien años de duración. Alfonso IX de León (1188-1230), padre de San Fernando, tenía en su corte un gran conjunto de juglares, trovadores, indígenas y extranjeros, especialmente de la Provenza.

En la Corte de Castilla, se oía la música de juglares. Es curiosa la anécdota de la Emperatriz Berenguela, que deslumbró a los caudillos árabes, que atacaban a la ciudad de Toledo en 1139, mostrándose a los enemigos, sobre la torre principal del Alcázar, acompañada de "gran multitud de doncellas, que cantaban al son de tímpanos, cítaras, salterios y toda clase de instrumentos musicales".

El trovador provenzal Marcabré estuvo en la Corte de Alfonso VII y compuso la canción: "Pax in nomine Domini", festejando así la conquista de Almería.

Conocida es la gran afición musical de San Fernando (1201-1252) Rey de León y Castilla y de su primo el rey de Francia San Luis -padre y primo de nuestro Rey Alfonso X el Sabio. Estos reyes se prestaban e intercambiaban sus juglares y trovadores. Gran influencia tuvo en el Rey Santo la lírica y melodía gallegas, así como también de los

"Minnesinger" alemanes, a través de su esposa Doña Beatriz de Suavia.

El juglar Da Ponte influyó con sus melodías en la Corte de San Fernando y después en la Corte de su hijo Alfonso X el Sabio.

Pasando por alto la gran influencia de "Las Cantigas de amigo" de Martín Codax, comentemos, siquiera sucintamente, las Colecciones de Cantigas de Alfonso X el Sabio.

Diffícilmente se hubiera encontrado en Europa otra Corte con tantos poetas y músicos como la del Rey Sabio, donde alternaban trovadores provenzales y gallegos, juglares de Castilla, moros y judíos. Tal intercambio musical y literario, por lo rico y variado, originó una floración musical portentosa, cuyo resultado son esas 423 melodías conservadas.

Las miniaturas de las Cantigas de Santa María muestran más de treinta clases de instrumentos tocados por juglares moros, judíos y cristianos.

Respecto al repertorio de las melodías diremos que el Rey Alfonso fue, no sólo un recopilador de primer orden, sino también compositor de algunas cantigas. Las 423 Cantigas están en tres Códices célebres. El Códice Toledano (B.N. ms 10 069) contiene 128 cantigas y es un fiel exponente de la primera redacción, terminada después de 1257. El Códice I del Escorial, es la segunda redacción y conserva actualmente 193 cantigas con su música. Finalmente el Códice II del Escorial es la obra definitiva del repertorio mariano.

Este manuscrito tiene un valor incalculable, por la riqueza de la copia y por su contenido. En él se conservan 416 composiciones, todas ellas provistas de su música. Sus miniaturas son hoy



Fig. 91. Cantiga n.º 100 (1.ª y 2.ª partes)

CANTIGA N.º 100

Sua tu Ma. ri. a, stre la da dí. a, mos tra nos vi. a pe. ra Deus et nos gui. a. Ca ve. er. fa zel. os er. ra. dos que per. der. ran per pe. ca. dos en. ten. der. de que mu. lti. cul. du. dos son. mais per. ti son per. dó. a. dos da ou. sa. di. a que lles fa. zi. a fa. zer fo. li. a mais que non de. ve. ri. a.

uno de los mejores tratados de organografía de la Edad Media. Las melodías de las Cantigas no llegaron a hacerse populares enteramente, más bien se limitó

el repertorio a las acciones litúrgicas de la Capilla y a las fiestas palaciegas. El Rey las amaba tanto, que en su testamento (22-I-1284) poco antes de morir,

ordenaba: "Otro si mandamos que todos los libros de los cantares de loor de Santa María sean todos ellos en aquella iglesia do nuestro cuerpo se enterrase, i que los fagan cantar en las fiestas de Santa María..."

La mayoría de estas cantigas se basan en hechos acaecidos en tiempo del Rey Sabio, en cuentos locales y anécdotas milagrosas.

Por supuesto que estudiando los manuscritos musicales de las Cantigas salta a la vista que ninguna otra Corte supo crear una colección de cantos marianos tan rico en todos los conceptos, como lo hiciera la Corte Castellano-leonesa. Ni existió ninguna que tuviera la suerte de contar con copistas técnicos conocedores de la notación musical de la Edad Media.

Aun cuando no sea propio de un artículo de divulgación, sino más bien de un estudio exhaustivo, quiero terminar citando alguna de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, que de alguna manera tienen relación con Toledo.

Según el Códice J.B.2 Biblioteca del Monasterio del Escorial, la Cantiga núm. 11 se encabeza así: "Esta é como Santa María pareceu en Toledo a Sant Ali-fonso".

Cantiga XII: "Esta é como Santa María se queixou en Toledo".

Cantiga CCXII: "Como una dona de Toledo..."

Cantiga LXIX: "Santa María fer oyr e falar o que era mudo en Toledo".

Cantiga CXXXI: "Como Santa María resucitou en Toledo huna infante".

Antonio B. CELEDA ALONSO
Musicólogo. Prefecto
de Música
Catedral Primada)



Re-lecturas

La capital del dolor

Sincera, espontánea, la poesía de Paul Eluard se sitúa en el plano de la imaginación presentida; lo arbitrario rebasa su aplicación inmediata para trascender a la belleza de la imagen que, en conjunto o aislada, se basta a sí misma sin por ello olvidar el discurso, la coherencia, la síntesis del poema.

Las palabras lanzadas al sueño de la aurora despiertan en las formas de la mujer imprevista, única, momentánea y eterna, arropada y desnuda a la vez con todos aquellos deseos, anhelos que, intuidos, afloran y la sitúan en una realidad que no da lugar a apropiaciones directas por un lado y, por otro, a enajenaciones objetivas. El amor puede surgir en un paseo cualquiera, recogiendo ausencias retenidas, fugaces risas, nacidos dolores.

"La Capital del Dolor" se enmarca en espacios de audaces consignas, Pequeños Justos y grandes amigos del color, la palabra y eso que llaman hombre

esencial abrigado de esperanza, ecos retenidos en las antiguas vísceras que todos llevamos dentro no menos claras, amenazantes de estos tiempos que, ahora más que nunca revelan las mezquindades de una sociedad suicida.

La poesía, como libertad, no deja de asociarse con la vida, con los labios frescos y la bebida dulce del olvido, nostalgia fugitiva, hiriente, cacería de reflejos entre sombras.

La Igualdad de los Sexos se refleja en la ironía correspondida, tan grande como el tiempo en que la piel no busca oficios en plenitud consciente, calinidad de recintos y elevados deseos.

Las palabras, su orden, retienen significados infinitos, imágenes arrancadas al momento mismo en que uno se despierta y reparte en la imaginación de los secretos, donde lo humano revierte su materialidad estatutaria para situarse a la luz de la

sorpresa. Los días abandonan el anonimato del calendario, la vida deja de lamentarse, rescata para sí el derecho a rebelarse, de situarse en otra parte, de invocar simplemente lo ignorado.

El día y la noche se sonríen, se parpadean, rechazan su lugar y confunden su significado aparente; te levantan los hombros y, dado el caso, pueden susurrarte que la volverás a encontrar sin haberla buscado. Las calles, parques y entornos se convierten en lugares imposibles donde la utopía se resiste, entrega razones pulidas previamente en la inconsciencia primitiva. Memoria histórica que, a pesar de innumerables telones (el color del esquema no importa), sobrevive y define el error objetivo a que estamos expuestos.

Leí. la Capital del Dolor sin ningún tipo de gafas.

Elías JARAMILLO
(Poeta mexicano)

Los folletines de **LA VOZ** del Tajo

Autorretrato

Recuérdese que la primera entrega de estos folletines, daba a la estampa una página del diario inédito de Gabino-Alejandro Carriedo (Palencia, 1923-San Sebastián de los Reyes, 1981). Ahora Carriedo ataca de nuevo con un párrafo sorprendente escrito hace casi treinta años. El autorretrato de un poeta siempre es apasionante y está en múltiple relación y "comunió" con muchas fuerzas misteriosas, difícilmente catalogables. Agregamos a este rotundo y valioso texto un poema inédito de Gloria Fuertes, dedicado al poeta.

Rasgos de Gabino-Alejandro Carriedo

Un algo simpático, atractivo, emana de la fisonomía de Gabino-Alejandro. La energía latente, la resolución, la terquedad se disimulan bajo un velo de timidez y de inquietud. Hay en esta fisonomía ciertos rasgos eslavos y reminiscencias orientales, entre los indudables rasgos latinos.

Particularmente visible es la conformación de la cabeza alta. Esta particularidad denota, en general, el don de una gran sensibilidad y una extrema impresionabilidad. Una fuerte tendencia a ver el mundo y la vida subjetiva y no objetivamente, a vivir en un mundo interior animado y poblado a voluntad.

En una personalidad de estos rasgos, si la complexión es robustad, indemne de morbos hereditarios, se encuentra el intuitivo, el artista, el poeta, el filósofo verdaderamente genial. Si, por el contrario, es débil, puede hallarse, además, el neurasténico, el maniático, siempre temeroso y desconfiado.

Gabino-Alejandro *se siente* pensar como otros se sienten sufrir. Nada comprende y nada realiza sino por sensación. No escucha, y para interesarle, para hacerle llegar una idea o un sentimiento, es preciso que la idea o el sentimiento se expongan, se manifiesten de modo que le arranquen una vibración.

Inclinación a lo especulativo. Instintiva, inconscientemente, mide cuánto puede reportarle aquéllo que otorga y lo que puede conseguir de su trato con las gentes.

Su fisonomía trae el recuerdo de la gacela, por los ojos al gato, y un poco al caballo, por su óvalo alargado.

Los laterales anteriores al cráneo acusan una seria incli-

nación por todo lo que es y parece extraño y lo que parece maravilloso, una inquietud, una curiosidad y una ligera superstición.

La cima del cráneo abombada, indica súbitos enfados, accesos de cólera que no se esperan y, en ocasiones, firmes resoluciones que no se suponen, tampoco, a primera vista.

El cabello espeso confirma estas indicaciones.

La frente inclinada hacia atrás tiene amplitud y fuerza. Sin embargo, en ella dominan los sueños. Esta frente expresa el pensamiento un poco vacilante, dudoso, algo asombrado ante la brutalidad de la vida positiva. Tiene el entusiasmo fácil y pronto.

Los ojos son luminosos, penetrantes, curiosos y ligeramente irónicos. Expresan una naturaleza afectuosa que precisa la caricia, una naturaleza a la que *un nada* puede impresionar agradable o desagradablemente, a la que *un nada* puede hacer sufrir por su acusada sensibilidad y susceptibilidad extremada.

La nariz revela un poder de observación y escepticismo. También indica un verdadero terror a los discursos protocolarios y un cierto afán a quejarse en las alegrías familiares. Una tendencia a sufrir y a producir el sufrimiento a los otros.

La boca, de labios regulares, descubre sensualidad, bondad, pero bondad desdeñosa. Una tendencia a los accesos de la más oscura melancolía, a tristezas instintivas. A pesar de todo, lo que domina en esta boca es la atracción del beso.

El mentón acusado y fuerte, el maxilar firme y los pómulos más bien salientes,

dicen una fuerza de resistencia. Si perdona, no olvida jamás y desea y, a veces, pone en práctica la venganza y *so-breponiéndose* del motivo.

Las orejas, medianas, finas y el cuello bien erguido, le dan altivez y aristocracia.

Su complexión, sin ser delicada, no es de las mejores. Predispone principalmente a la neurastenia, a fiebres cerebrales, inflamación de las mucosas; a hemorragias internas y externas, a catarros y bronquitis, a peritonitis y gastritis;

en fin, *alguna vez* a la tuberculosis: hay donde elegir.

En la existencia de Gabino-Alejandro, puede expresarse: la actividad, la suerte y el éxito.

Gabino-Alejandro CARRIEDO
(1923-1981)



A Gabino-Alejandro Carriedo

Es Gabino-Alejandro un gran señor
con etiqueta de puericultor.

Señor con barba y verso y no bastón
pero tiene un antiguo saxofón.

La Santa que a Gabino le parió
le mira y le refira con unción,

y enciende cirios para que el Limón,
a Gabino le dicte producción.

Gabino desde niño es muy llorón
— y siempre amando lo que amando yo.

Gabino tiene amigas un montón
y todas se enamoran del ladrón.

Y bebe vino tinto en el tazón,
igual que yo soleta en el talón.

A veces nos marchamos del salón
y lloramos los dos sin ton ni son.

Gloria FUERTES

Seis "poetas toledanos vivos" más

Hace más de dos años y medio apareció el muestrario de poesía (no llega a antología), "Poetas toledanos vivos", de Amador Palacios, remero de esta pequeña nave artística y predilecto esclavo de la fémica barbuda. Por razones que no vienen ahora al caso, quedaron excluidos, de una nómina de veintidós —algunos muy dudosos—, seis jóvenes poetas hacedores de una poesía auténtica y altamente cualificada. Ellos son, por orden alfabético: Hilario Barrero, José María G. Gómez, Eduardo Lillo Moro, Jesús Maroto, José Pedro Muñoz y María Antonia Ricas. Baste ahora el ahorrarnos comentario alguno sobre los mismos —pues ya habrá sobrado tiempo—, limitándonos a ofrecer seis jugosos botones de muestra, seis "poemas toledanos vivos".

Tan sólo la distancia te hace hermosa
y vienes a mi sangre galopando
entre ramblas abajo, paseo de gracia arriba,
zocodover, la alhambra
y los primeros gritos libres,
una vez acabada la Gran Noche del Miedo,
en aquellas jornadas libertarias nunca otra vez vividas.
Mas sólo la distancia me hace amarte,
porque en tu propia entraña,
entre los laberintos oscuros de los hombres,
apareces herida, acorralada y pobre,
amenazando guerra.
Y, a veces, ni siquiera te recuerdo
y te tengo olvidada dentro de mi penumbra;
pero de vez en cuando
bien quisiera sangrarme con tu herida
y quedarme amarrado a tus prisiones,
mi dulce, mi querida, mi desolada patria.

Hilario BARRERO

ESTAMBUL

Se repitió de nuevo la palabra Estambul
y la dejó caer por su silencio
como si una palabra por su peso pudiera
convertirse en luz
en luz remota y próxima.

Pero, las palabras a veces no nos untan su magia
de alegría
y ruedan
y caen
y todo parece apagarse de nuevo
como si Estambul estuviera deshabitado
porque no hemos estado nunca allí.

Hay voces que al decir Estambul se balancean
en el aire
el suelo es entonces un puente flotante
debajo del que dice Estambul
y desde el alto vértigo de la memoria
unas manos aprietan inseguras otras manos
y Estambul aprieta a ser ciudad por el hambre
habitada.

Eduardo LILLO MORO

EMBLEMAS

Befitting emblems of adversity"
W.B. Yeats.

No hay una fecha que recuerde su construcción.
El recinto es propicio al jaramago y al olvido.
No hay escudos, ni pórticos, ni espadas.
No hay leyendas, ni bronce, ni medallas.
Mis abuelos no fueron militares.
Hay lentas telarañas transparentes.
En algún rincón debe haber un arado.
Hay arcones que no guardan nada, silenciosos baúles,
un candil con el pabito gastado.
Desde la troje se ven las tejas y el cielo.
Hay una hoz, los dediles y una aguzadera.
Hay unas alforjas que mis ojos inocentes registraban
cuando mi padre volvía de la sementera
y allí están las ballestas y el rocío.
Hay la ruina de un armario.
En algún cajón debe habitar mi primer verso.
Hay postales de München y Markleuten con la firma de mi padre.
Hay una gramática latina y un florilegio que fueron mi juventud.
Hay un libro de Gabriel y Galán y una colección de fábulas.
No hay manuscritos medievales ni libros germánicos.
Mi madre nunca oyó hablar de William Shakespeare.
Hay una habitación de azules paredes, sin grabados,
donde contemplé la sierra y la dehesa
y donde calurosa mies y rubio polvo.
Hay una silla muy baja, propicia a la vejez y al sueño.
Hay una moneda de oro con la efigie de Carlos IV,
que mi madre encontró en el arroyo
y acaso sea la moneda que Borges arrojó al mar.
No hay consolas, ni espejos, ni relojes.
No existe el tiempo en este refugio de barro y piedra.
Los muros incoloros muestran precipitante estrago.
No habrá una fecha que recuerde su ruina.

José María G. GÓMEZ

"HAY TRAJES QUE DURAN MAS QUE EL AMOR"

(Roberto Juarroz)

Uno repite amor como camisas,
Aferrándose a un color.
A una medida.

Sin saber que también ella nos repite.
No como camisa.
Sí como pecho.

Al fin, cuando miro tus ojos,
me digo que no.
Que eres la única.

Al tiempo cae la noche.
Y el olvido nos calienta el lecho.
Y el placer diluye la esperanza.

Jesús MAROTO

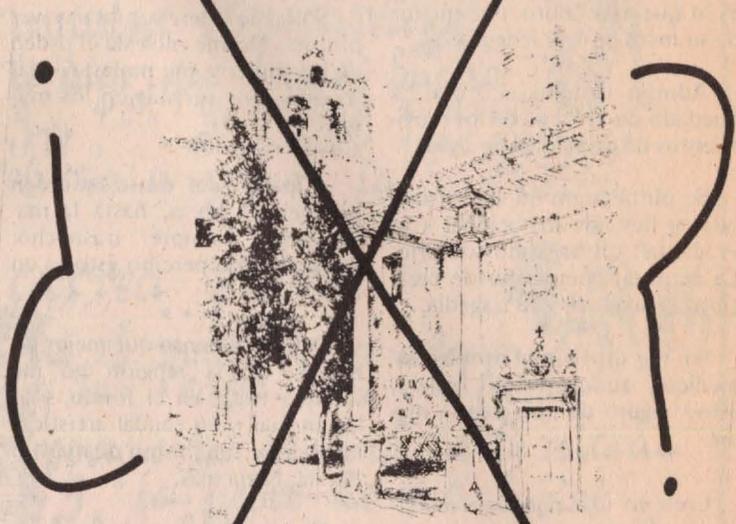
ESTE POEMA ES UN CASTILLO DE NAIPES

Este
po-
ema es un castillo de
naipes.

Heidelberg am Neckar,
15/Spt./1979

José Pedro MUÑOZ

Temas toledanos



16 poetas toledanos vivos

amador palacios

i.p.i.e.t.

diputación prov. de toledo

28 DE MARZO DE 1941

¿Qué tendría el río Ouse?

¿Qué descanso murmuraba
en tu oído atormentado?

Flotaban en tus pestañas
cuerpos apagados de soldados jóvenes,
talismanes de niños perdidos en la guerra,
papelillos de novias
con rastros de palabras:

¿Qué traía el río Ouse
remontándose en su curso?

Desbordaban tus bolsillos
antiguas piedras de muerte,
y tu vestido diluía su miedo,
un instante, en el agua.

Bajaban por las praderas
los jinetes de Arturo
pero el sabor de animales submarinos
rozaba tus labios
habitados de marismas...

Orlando observaba sobre el hielo
como peinaba tu pelo la corriente.

Mientras que amortajaban Londres desde el aire
te sumergías en la nada
del tránsito constante
huyendo de aquel desorden.

Y la magia indecible del sol,
cuando la infancia,
ya sólo fue sol entre los sauces.

Tu bastón señalaba el final de los sueños,
porque aquel día
no alumbraba el Faro en la distancia.

¿De qué manera te nombraría el río
para arropar tu piel, macerada de olvido,
transparente de agua!

Aún hay una sombra que sigue caminando
por las colinas fértiles
del sur de Inglaterra...

María Antonia RICAS

17 Ego-aforismos

(retazos de un discurso infinito)

No tengo ningún compromiso político. Trataría de quedarme a ver la inmensa estética de un desastre nuclear.

En un cuadro, la composición es lo que más valoro, por encima de su mensaje o su lenguaje.

Admiro el punk. Lo que ha quedado de él viene de los movimientos de principios de siglo.

Se pinta como un acto ritual, que te lleva de lo racional a lo irracional; un orgasmo solitario. La pintura, como acto de creación, tiene mucho de tragedia.

No me drogo por problemas médicos, aunque, si lo hiciera, estoy seguro de que crearía mejor.

Creo en una necesaria marginación. Durante el día es cuando más fantaseo. Sueño mucho, me

acuerdo de los sueños, pero los sueños no me sirven para trabajar; por lo tanto, no tomo los elementos que utilizaban los surrealistas.

Sólo me interesa pintar y ver pintura. No me molesta el orden de los museos, me molesta —claro está— los turistas en los museos.

A partir del ocaso, suceden las mejores horas, hasta la madrugada. Siempre trasnocho. Donde mejor percibo esto es en Madrid.

Del Papa pienso que mejor no hablar. De la religión no me interesa nada, en el fondo, sólo las formas y su caudal artístico. Aprecio el fetichismo de nuestra Iglesia. Nada más.

Me gusta la moda, aunque responda a una mera necesidad

de consumo, en apariencia. En cuanto se preocupa por la belleza, tiene una filosofía interesante. Prefiero la moda elitista. Admiro a la gente que diseña moda, quienes están en contacto con el mundo de la cultura y la vanguardia.

En el fondo, me gustaría hacer abstracción, pero utilizo una estructura figurativa para lograr la composición de forma y color. Todo es un mero pretexto para componer.

Creo que no voy a llegar a ser mayor, porque antes pienso suicidarme... y me suicidaré sin motivo.

Creo en la Virgen, pero no en Dios.

La frivolidad es un buen camino para conocerte mejor.

Prefiero un carnaval a una Semana Santa.

Todos los pueblos de menos de tres millones de habitantes son paletos.

Un buen film puede ser más hermoso que el Guernica. El cine es el auténtico arte de nuestro tiempo. El cine y la publicidad. Las vallas son objetos artísticos de gran calidad.

Francisco LEAL SERRANO



EXPOSICIONES

—1973-74.— *Exposiciones colectivas en la Casa de la Cultura de Alcázar de San Juan.*

—1975.— *Exposición en la Escuela de Arquitectura de Madrid.*

—1975-76.— *Miembro del grupo "Familia Lavapiés", de Madrid, (montajes, actuaciones, ediciones gráficas, etc.).*

—1977.— *Exposición individual en la galería SEN de Madrid.*

—1977.— *Participación en Artexpo de Barcelona.*

—1978.— *Colectiva en la galería "Multitud" de Madrid.*

—1979-80.— *Trabajo en máscaras para teatro y títeres para guiñol.*

—1980.— *Caja-Rosa con Darío Corbeira y Amalia Moreno, en edición serigráfica.*

—1981.— *Creación de un ambiente para la tienda "Local" de Madrid.*

—1982.— *Libros Exposición. Libros de Artistas, Salas Pablo Ruiz Picasso de Madrid.*

—1983.— *Exposición de Pinturas y Dibujos en la galería Pata Gallo (Caligrama) de Zaragoza.*

—1983-84.— *Exposición individual Museo Fray Juan Cobo. Alcázar de San Juan.*

—1984.— *Colectiva en Carabanchel Alto (Madrid), Centro Cultural.*

Paco Leal y el reflejo en las copas de mosto

Si hubiera que comparar el espíritu del joven pintor Paco Leal con el de alguna gloria del pincel, haríamos, sin duda, parangón con Van-Gogh; su plástica produce una impresión eléctrica, un "flash" de sugerencia motivado por la absoluta realidad, que, en principio, es estática y luego, sigue los indómitos ritmos del gusanillo de la vida. Sus cuadros son color y vibración, fundamentalmente; color y vibración que devienen en un todo armónico, aliado con la sorpresa.

Paco Leal —¿ya es hora de decirlo?— nació en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) un 7 de abril del año 1952. Ha vivido en Madrid de una manera intermitente, ha expuesto en algunas ciudades españolas y actualmente hace "vida de pueblo" —dicho sea en el mejor sentido—, entre social y ascética, entre copas de mosto, sesiones televisivas, trabajo y plática con amiguetes. Del Ayuntamiento alcazareño ha conseguido la prestación de un estudio en el segundo piso de las antiguas Escuelas Ferroviarias —hoy la sede de los "Servicios Culturales" de dicho Ayunta-



Paco Leal, por Charo Mayordomo

miento—; como contrapartida, acaba de restaurar la treintena de "cabezudos", propiedad de la excelentísima institución, realizando, asimismo, en compañía de Edmundo Comino, una peculiar falla para un pueblo —tan ajeno a eso de las fallas— como Alcázar; la primera falla de La Mancha, calcinada la pasada noche de San Juan.

El estudio es un aula vieja, de altísimos techos, con una estrecha ventana abierta al éter castellano. La sensación es diáfana, debido al escaso mobiliario: un gran tablero de trabajo, un par de estufas de gas butano, un "secretaire" obsoleto y poco más. Diseminados, están los útiles de pintura, los cartones, los botes de acrílicos; cajetillas vacías de cigarrillos rubios, algún botellín de cerveza —pero lleno de disolvente, el pintor es abstemio—, postales, recortes de periódico, bolsas de plástico, en un rincón los "cabezudos" que todavía no ha recogido el Ayuntamiento... y en el centro, como epicentro, una copa de mosto que refleja, con azar e inteligencia, su restallante y festiva obra.

Amador PALACIOS

(Viene de la página 1)

LVT: ¿Está influenciada tu poesía por tu tierra?

JRDV: Los recuerdos de mi infancia se reflejan en mi poesía. Sigo escribiendo libros de mi tierra, y entre ellos estoy acabando ahora la segunda parte de mi libro "Mi alma guanche entre los surcos del destino", en la que hay muchos personajes de mi infancia, como "Ferminito el camellero". También está presente el recuerdo de mi abuelo, un gran luchador de la lucha canaria.

LVT: Te defines en alguna de tus poesías como romántico-realista. ¿Qué significa?

JRDV: Bécquer fue mi primer maestro. Me dio mucho alma y mucho espíritu y cada frase y cada palabra suya me llena el corazón. Pero creo que le he superado, porque soy el creador del romanticismo-realista, aunque los medios oficiales aún no me lo han reconocido. Soy el iniciador de la nueva ola romántica del mundo de los años 81, 82 y 83. Nunca he recibido ninguna subvención y sigo trotando por los caminos sin subvenciones ni nada, pero lo prefiero así porque me gana el pan luchando día a día por mi mismo, y no a costa de nadie.

LVT: ¿Cómo definirías tu forma de escribir?

JRDV: Son vivencias reales que a veces parecen sueños, aunque son pura realidad, lo que siento. Una parte principal de mi poesía es la mujer, las estrellas, el viento, la luna, etc., que son las palabras que más utilizo y las que más sentido me dan.

LVT: ¿Qué tipo de influencias tienes en tu poesía?

JRDV: No tengo influencias de nadie. Soy muy personal, escribo lo que me apetece y siento, lo que vivo, sufro o lo feliz que soy. Todo esto lo plasmo en un papel. Se puede decir que soy autodidacta.

LVT: ¿Con qué gente de la literatura te relacionas?

JRDV: Conozco a Buero Vallejo. Charlo de vez en cuando

con él en el Café Gijón donde va a tomar café y yo a vender mis libros. No mantengo una relación continuada con ningún escritor en particular. Voy a mi aire, y si puedo ayudar a la gente, pues la ayudo. Me gustaría hacer un trabajo conjunto con poetas noveles que no puedan publicar por su cuenta, aunque a la hora de la verdad te encuentras con el problema de las individualidades y nadie quiere cooperar.

LVT: ¿Recuerdas la primera vez que escribiste un poema?

JRDV: Recuerdo cuando a los cuatro años utilizaba mi lápiz escolar que dejé pronto porque no me gustaba la escuela. Regresé a los 7 años e hice varios cursos a la vez. Mi faceta de escritor data del año 1976 cuando escribí una novela de unas vivencias que tuve entre Madrid, Getafe, y Alicante. Empecé en broma, y más tarde, mediante el amor que sentí por una uruguaya con la que viví, Margarita, y sobre todo por mi musa más importante, el amor de mi vida, Margarita Rosa, he seguido escribiendo.

LVT: ¿Utilizas alguna técnica literaria a la hora de escribir?

JRDV: Intento plasmar en el papel lo que siento, que luego salga algo bueno no me preocupa, porque lo importante es el sentido. Escribo sencilla y simplemente de forma que mis libros los pueda leer cualquier persona del pueblo, todo el mundo en general. Creo que mis poemas pueden ayudar a la gente. Una vez me encontré en Las Palmas a un pintor famoso que me preguntó si yo era el autor de "Primavera rociando", y me dijo, "José Raúl, había sufrido mucho y tus poemas me calmaron. Gracias".

LVT: ¿Te sueles presentar a concursos literarios?

JRDV: No confío en los concursos: Confío en mi lucha diaria de sobrevivir como poeta o cualquiera de mis facetas artísticas, aunque lo único que me da para sobrevivir es la poesía, agraciada

o desgraciadamente porque no tenía porque ser así. Me he presentado este año al premio Planeta porque no tengo nada que ganar ni perder; si gano no sé si cogeré el dinero para mí o haré una edición de un millón de ejemplares de mi libro "Alma Guanche". Para mí es más importante mi corazón que el dinero que me pueda dar el señor Lara.

LVT: ¿Qué lugares de España sueles visitar?

JRDV: Alicante, Sevilla, Salamanca, Huelva, La Coruña. A Toledo aunque no vengo muy a menudo, la he conquistado vendiendo libros hace unos 4 meses. Toledo en cuanto a la venta de libros siempre se me había dado mal, pero me propuse conquistarla hace un mes y lo conseguí.

LVT: ¿La venta de tus libros en la calle crees que es el medio ideal de llegar a la gente?

JRDV: Es lo ideal, aparte de que sean conocidos, es un medio de comunicación maravilloso. Me comunico un montón con la gente y me lo paso muy bien. En cierto sentido, soy comercial, pero tengo el alma muy pura.

LVT: ¿En qué estás trabajando ahora?

JRDV: Estoy terminando un libro que se va a llamar "Esclavitud en el campo". Intento reflejar la vida en mi tierra guanche hace unos años, en la que se trabajaba de sol a sol por una miseria y se pasaba hambre. Y la tristeza es que aún ocurre.

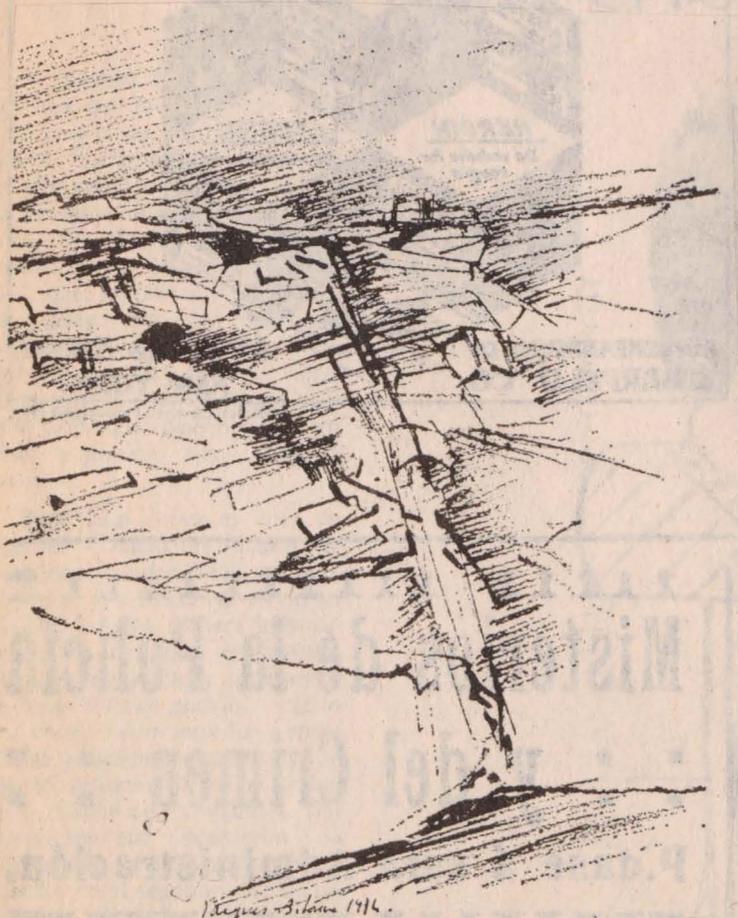
LVT: ¿Qué es el mar en tu poesía?

JRDV: El mar es como una sonrisa tierna que llena cualquier corazón, y las olas son los labios. Mi isla es tan pequeña que al mes de estar allí me ahogo y necesito espacio. Cuando me puedo ir a mi tierra y necesito el mar, me marcho una temporada a Valencia o Alicante. Mar es todo: charlar con alguien es mar, mirar al sol también es mar, y mar es soñar en silencio.

Damián VILLEGAS

NOTAS DE AMOR

*Te mando estas notas cálidas,
con el compás de mi amor
y el ritmo apasionado de mi dolor
por el sufrimiento que veas
en la absorta reminiscencia
de la vida de este músico y poeta
que vela por tí... desde el alba
hasta su fructuosa presencia
que enciende tu vida
como un profeta,
pero no lo es
sino una sombra
de tu figura
porque hierve viva y pura
por tu dulce hermosura.
Quizás sea también pintor,
pero él se da a entender
que no lo es,
aunque en el fondo
es músico, pintor y poeta,
¡También actor, por qué no!
Lo que ocurre que no es
más que un chiflado
que no piensa sino componer
de igual su papel
el caso es encender
las artes de palmo a pie
para que puedan ver en él,
sino, para que vean los demás
cómo se pueden organizar
cosas buenas en las artes
y no el comercio existente
que echan a perder las mentes
de esos pobres desgraciados
que van a cualquier cine
a cualquier sala
para luego ver incrustadas
basuras que creen ser hermosuras,
pobrecillos que no son más que grillos
por ir saltando de laja en laja.
Así es como se ve
la profundidad de este artista
reflejando los sentidos
de las pobres personas
que no se dan cuenta.*



"Toledo", de Jacques Bibonne

PASATIEMPO CULTURAL

Por Charo Mayordomo

En este plato flotan cinco primeros apellidos de un pintor, un poeta, un dramaturgo, un cantautor y un periodista de la región de Castilla-La Mancha. Se pueden leer horizontal, vertical y diagonalmente, en ambos sentidos.

Una buena pista: no hay dos que sean de la misma provincia.

SOPA DE LETRAS

C D U P R O Ñ A A I P S
G F U R M Q Z B N Y C X
L M A S E L A R O M S O
B N A Q P O L L E E V T
C H E B M T I U L Q M P
M I O V U I S O L C J A
G L J Q G E M Q H R U L
F E P H R C R O J E K E
C A B A Ñ E R O C I R N
D Y J V I H Ñ P E D O C
R I S A R X H S I L P I
M E C A I O Z A R Ñ K A

LA MUJER BARBUDA

Dirige:

José Antonio Casado

Coordina:

Damián Villegas y

Amador Palacios

Diseño de Cabecera:

Aula de Publicidad de la Escuela de Artes de Toledo

Correspondencia: Redacción de Toledo de La Voz del Tajo, Barrio Rey, 9